

*Literatura medieval hispánica*

«Libros, lecturas y reescrituras»

Colección INSTITUTO LITERATURA Y TRADUCCIÓN ~ 26  
miscelánea 13

*Director de la colección:* Carlos Alvar



*CONSEJO CIENTÍFICO DEL CILENGUA*

*El director de la Real Academia Española, Prof. Santiago Muñoz Machado, presidente*

*El director del Instituto Orígenes del Español, Prof. Claudio García Turza*

*El director del Instituto Historia de la Lengua, Prof. José Antonio Pascual*

*El director del Instituto Literatura y Traducción, Prof. Carlos Alvar*

*Prof. Michael Metzeltin, Universidad de Viena (Austria)*

*Prof. Elena Romero, Consejo Superior de Investigaciones Científicas*

*Prof. Mar Campos, Universidad de Santiago de Compostela*

*Prof. Juan Gil, Universidad de Sevilla y académico de la RAE*

*Prof. Aldo Ruffinatto, Universidad de Turín*

*Prof. Jean-Pierre Étienvre, Universidad de París-Sorbona (París IV)*

*Prof. Javier Fernández Sebastián, Universidad del País Vasco*

*Prof. Miguel Ángel Garrido Gallardo, Consejo Superior de Investigaciones Científicas*

*El director del Dpto. de Filologías Hispánica y Clásicas de la Universidad  
de La Rioja, Prof. Francisco Domínguez Matito*

*Prof. Gonzalo Capellán de Miguel, Universidad de La Rioja, secretario.*

*Literatura medieval hispánica*  
«Libros, lecturas y reescrituras»



Coordinado por MARÍA JESÚS LACARRA

Editado por NURIA ARANDA GARCÍA, ANA M. JIMÉNEZ RUIZ  
Y ÁNGELA TORRALBA RUBERTE

---

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA  
2019

*Este volumen se incluye dentro del Proyecto de Investigación FFI2016-75396-P,  
concedido por el Ministerio de Economía y Competitividad.  
Financiado por el Gobierno de Aragón (Grupo H21\_17R)  
y cofinanciado con Feder 2014-2020 «Construyendo Europa desde Aragón».  
La impresión ha contado con una ayuda de la AHLM.*



© Cilengua. Fundación San Millán de la Cogolla

© de la edición: María Jesús Lacarra

© de los textos: sus autores

I.S.B.N.: 978-84-17107-95-6

D. L.: LR 967-2019

IBIC: DSB B 2AD 3H

Maquetación: Héctor H. Gassó

Impresión: Solana e hijos Artes Gráficas, S.A.U.

Impreso en España. Printed in Spain

## ÍNDICE

Una crónica apócrifa: el <i>Tratado del origen de los reyes de Granada</i> atribuido a Fernando del Pulgar	13
FRÉDÉRIC ALCHABALI	
Algunos errores de copia en un manuscrito castellano medieval de contenido científico (Biblioteca Universitaria de Salamanca, ms. 1743)	25
ALBERTO ALONSO GUARDO	
<i>Urbanitas y cortesía</i> . Apuntes acerca de un concepto cultural	43
CARLOS ALVAR	
Los capítulos «apócrifos» de la Parte II de la <i>Crónica do imperador Beliandro</i>	51
PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES	
Re-presentar un cuento medieval: de los <i>Siete sabios de Roma</i> a la escena teatral	61
NURIA ARANDA GARCÍA	
Los ritmos de la escritura entre los copistas medievales	77
CARMEN ELENA ARMIJO	
Alimentos de vida	91
ISABEL BARROS DIAS	
Romances y músicos	105
VICENÇ BELTRAN	
El entramado ideológico en las colecciones de refranes	133
HUGO O. BIZZARRI	
El tema de las amazonas en las continuaciones italianas de los <i>Palmerines</i>	151
ANNA BOGNOLO	

La #LiteraturaMedieval y las redes sociales: Instagram de semblanzas y bodegones	169
MARÍA BOSCH MORENO	
El filtro de amor en tres versiones en prosa de <i>Tristán</i>	193
MARIO MARTÍN BOTERO GARCÍA	
Escritura y reescritura en la historiografía alfonsí: reelaboración del texto de la <i>Estoria de España</i> . Prosa historiográfica y prosa literaria	207
MARIANO DE LA CAMPA	
Libros y documentos en los libros de caballerías hispánicos: categorías y funciones	223
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS y DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
El fragment z de la traducció catalana medieval del <i>Breviari d'amor</i> (Barcelona: Biblioteca de Catalunya, Ms. 1486)	235
IRENE CAPDEVILA ARRIZABALAGA	
La relectura de una obra medieval y el receptor actual como «suma de textos». El ejemplo de la cantiga mariana nº 64 de Alfonso X desde la simbología persistente y cambiante de los zapatos rojos	253
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	
De Adán a San Pedro en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero	265
ANTONIO CONTRERAS MARTÍN y LOURDES SORIANO ROBLES	
Figuras femeninas y muerte en un poema de Alfonso Álvarez de Villasandino	281
MARÍA DEL PILAR COUCEIRO	
Los árboles como puentes hacia el Más Allá: dos yggdrasiles castellanos	297
NATACHA CROCOLL	
El raposo y el gallo: reescritura de una fábula medieval en el ejemplo 12 del <i>Conde Lucanor</i>	315
MARÍA LUZDIVINA CUESTA TORRE	
El <i>Cancionero de romances</i> de 1550: «paratextos» de un lector del siglo XVI	333
PALOMA DÍAZ-MAS	
Lecturas y relecturas aristotélicas	349
MARÍA DÍEZ YÁÑEZ	

Diego Hernández de Mendoza, autor del <i>Remedio de perdidos</i>	371
ENRIC DOLZ FERRER	
Ecos romanceriles tempranos del <i>Cancionero de Baena</i> : la figura de don Álvaro de Luna	385
VIRGINIE DUMANOIR	
Fernán González como personaje literario. Una propuesta de estudio de sus vías de configuración	407
ALBERTO ESCALANTE VARONA	
Un lector avisado de <i>La Celestina</i> : Leandro Fernández de Moratín	421
ANITA FABIANI	
Una Melusina al revés en el cuento del caballero Florente ( <i>Confesión del amante</i> , I, XXVII)	437
MANUELA FACCON	
Nuevas consideraciones sobre la transmisión textual del «Comento a la Crónica de Eusebio» de Alfonso Fernández de Madrigal (El Tostado)	449
RAFAEL FERNÁNDEZ MUÑOZ	
Otra enigmática <i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i> con la data contrahecha de «1502»: análisis tipográfico y ensayo de ecdótica iconográfica (con una nueva edición de la <i>Cárcel de amor</i> [1520])	463
MERCEDES FERNÁNDEZ VALLADARES	
Em torno do <i>Libro de linhagens</i> de Pedro de Barcelos (I). Ideología e autoria	503
MARIA DO ROSÁRIO FERREIRA	
El <i>Neotrobadorismo</i> gallego: la recuperación de la poesía trovadoresca gallego-portuguesa (Bouza Brey y Cunqueiro)	523
ELVIRA FIDALGO FRANCISCO	
Leituras e releituras do léxico da <i>amizade</i> na lírica medieval	537
YARA FRATESCHI VIEIRA	
La construcción de la memoria letrada (4): los tratados teóricos cuatrocentistas	547
FERNANDO GÓMEZ REDONDO	
Vida y sentencias de Diógenes de Sinope en <i>Bocados de oro</i> : un estudio de sus fuentes	581
SERGIO GUADALAJARA SALMERÓN	

<i>Mouvance</i> : un concepto para los procesos de reescritura cíclica	597
DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
Versiones en el <i>Cancionero de romances</i>	611
ALEJANDRO HIGASHI	
De heroísmo y santidad: glosas de una victoria en el <i>Poema de Fernán González</i> y en la <i>Vida de San Millán de la Cogolla</i> , de Gonzalo de Berceo	627
JEZABEL KOCH	
<i>El libro de los doce sabios</i> : del manuscrito a la imprenta	639
GAETANO LALOMIA	
El <i>Cancionero de romances</i> de Lorenzo de Sepúlveda entre constantes y reescrituras	653
PAOLA LASKARIS	
«Un laberinto de errores»: el <i>stemma</i> de <i>La Celestina</i>	669
FRANCISCO J. LOBERA SERRANO	
Los motivos en la <i>Demanda del Santo Grial</i> (Toledo, 1515)	689
KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL	
De la «vetula» de la <i>Disciplina clericalis</i> a Madonna Isabella del <i>Decameron</i> : reescrituras del cuento <i>Gladius</i>	709
SALVATORE LUONGO	
La mujer en el <i>Libro de buen amor</i> y el <i>Arcipreste de Talavera</i> : a propósito de la voz y la caracterización novelesca	723
PEDRO MÁRMOL ÁVILA	
Gonzalo Fernández de Oviedo y Laterio: función y sentido en <i>Claribalte</i>	737
JOSÉ JULIO MARTÍN ROMERO	
Los ejemplares del incunable poético 87FD	753
JOSEP LLUÍS MARTOS	
«Las del buen amor son raçones encobiertas». El libro en el <i>Libro de buen amor</i>	769
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
Em torno do <i>Libro de linhagens</i> de Pedro de Barcelos (II). Do livro às reformulações: hipóteses e argumentos	781
JOSÉ CARLOS RIBEIRO MIRANDA	

Heroísmo e profecía na <i>Crónica do Imperador Maximiliano</i>	799
PEDRO MONTEIRO	
Léxico del retrato de Garcia de Resende en diálogo con las cantigas gallego-portuguesas: formas y sonidos	813
M. <sup>a</sup> ISABEL MORÁN CABANAS	
«Como troban en Porcuna»: usos de la toponimia en la poesía de cancionero	829
CARLOS MOTA PLACENCIA	
Hilando el destino de la alcahueta	843
ANDREA NATE	
Reescrituras de los motivos de los milagros de Nuestra Señora de Salas en el escritorio de Alfonso X: el caso del niño resucitado	853
MANUEL NEGRI	
Sujetos caballerescos hispánicos en la <i>Opera dei pupi</i>	869
STEFANO NERI	
Don Juan Manuel: ¿lector de literatura clásica?	891
YOSHINORI OGAWA	
Escrituras y reescrituras en la cuentística medieval	899
JUAN PAREDES	
Entre Oriente y Occidente: una comparación de los manuscritos hebreos de Yoel y Yaacov Ben Elazar de <i>Kalila y Dimna</i>	913
RACHEL PELED CUARTAS	
Nuevas perspectivas para el estudio de la recepción: una lectura cognitiva de <i>Grimalte y Gradisa</i>	921
MARTINA PÉREZ MARTÍNEZ-BARONA	
Struttura narrativa del <i>Exemplario contra los engaños y peligros del mundo</i> e del <i>Plaisant et facetieux discours des animaux</i>	937
MARCO PETRALIA	
Estudio fraseológico-contrastivo de textos castellanos y gallego-portugueses de materia troyana	953
FRANCISCO P. PLA COLOMER y SANTIAGO VICENTE LLAVATA	
Textos copiados, criados e recriados. Da <i>mó</i> bíblica á <i>Lenda de Gaia</i>	971
MARIA ANA RAMOS	

Medicina, sintomatología y comportamiento moral en <i>Ben Hamelej Vebanazir</i>	995
IRENE RINCÓN NARROS	
Los monstruos en la literatura caballeresca castellana e italiana	1007
MARÍA RODRÍGUEZ GARCÍA	
Una lectura en torno a la riqueza y el comercio en el <i>Espéculo</i> , las <i>Partidas</i> , <i>Flores de filosofía</i> y el <i>Libro de los cien capítulos</i>	1017
RAFAEL RODRÍGUEZ VICTORIA	
«Hipócrita, alcahueta, perspicaz y astuta»: la <i>falsa beguina</i> de Don Juan Manuel, un posible anticipo de Celestina	1029
JOSEPH T. SNOW	
Esopo y los censores: Castilla y Cataluña, siglos xv-xviii	1039
BARRY TAYLOR	
Libros y lecturas de un letrado del siglo xv: la biblioteca de Diego de Valera	1055
ISABELLA TOMASSETTI	
De Partonopeo de Blois a <i>El libro del conde Partinuplés</i> : la reescritura del mito de Eros y Psique	1071
ÁNGELA TORRALBA RUBERTE	
Reescrituras en Pablo de Santa María: la <i>Crónica de Sancho IV</i>	1087
MARÍA CRISTINA TRINCADO SABÍN	
A recreación moderna dos cancioneros na Galiza: ¿trovadores ou xogragres?	1097
JOAQUIM VENTURA RUIZ	
«Yo leía las letras como eran ditadas»: reescritura de la comunidad en tres textos de Gonzalo de Berceo	1111
ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA	
La correspondencia libro-vida en la transmisión unitaria de los poemas del ms. Esc. K-III-4 ( <i>Libro de Apolonio</i> , <i>Vida de Santa María Egipcíaca</i> , <i>Libro de los tres reyes de Oriente</i> )	1125
CARINA ZUBILLAGA	

*URBANITAS Y CORTESÍA.*  
 APUNTES ACERCA DE UN CONCEPTO CULTURAL

CARLOS ALVAR  
*Universidad de Alcalá*

**Resumen:** Análisis de las distintas connotaciones que el concepto de cortesía adquirió en su evolución desde la Antigüedad clásica hasta los siglos XII y XIII. El concepto de cortesía ha recorrido un itinerario largo y tortuoso; el referente de ese concepto se ha visto alterado y ha dado lugar al empobrecimiento del contenido, a su rechazo en casos extremos o a su enriquecimiento y, por consiguiente, a su aceptación como expresión de los valores más elevados. La complejidad del conjunto es el resultado del cruce y fusión de tradiciones culturales e ideológicas no siempre afines.

**Palabras clave:** Cortesía, educación, *facetus*, buenos modales.

**Abstract:** Analysis of the different connotations that the concept of courtesy acquired in its evolution from classical antiquity to the 12th and 13th centuries. The concept of courtesy has traveled a long and tortuous path. Alterations to its referent have led to the impoverishment of the content, at worst to its rejection or at best, to its enrichment and consequent acceptance as an expression of the highest values. The complexity of the whole is the result of the inter-penetration and fusion of cultural and ideological traditions which are not always related.

**Keywords:** Courtesy, education, *facetus*, good manners.

DE LA *URBANITAS* A LA *ELEGANTIA MORUM*

El neologismo medieval *cortesía* puede considerarse en gran medida como una de las palabras-clave de los siglos XII y XIII, pero para apreciar en toda su amplitud el mundo de connotaciones que encierra, es necesario emprender un

largo viaje y, como suele ocurrir casi siempre, tendremos que remontarnos a la Antigüedad clásica<sup>1</sup>.

Las formas latinas correspondientes al término medieval eran *urbanus*, *facetus* o *curialis*, testigos de la transformación social y, en definitiva, del «proceso de civilización»<sup>2</sup>. Cuando Cicerón habla de «urbanitas» se refiere fundamentalmente al conjunto de virtudes que se personifican en el hombre dedicado a servir a los demás a través de la *res publica*. La más destacada de todas ellas es la *temperantia*, que incluye la modestia, la consideración hacia los demás, la moderación en todo y, en definitiva, la subordinación de las pasiones a la razón. No cuesta mucho descubrir que en el fondo de este modelo se encuentra el pensamiento estoico y, concretamente, la idea de la *sophrosyne*. Así, la *temperantia* («templanza» o «medura») constituye el mayor *ornatus vitae* y va unida al *decorum*, perfección moral que se manifiesta en el respeto a los demás, mediante la *iocunditas* («simpatía») y la *affabilitas* («amabilidad»); se manifiesta, también, en el modo de hablar, elegante y refinado (*facetum*), ingenioso y ameno o divertido, que aleja la rudeza, la locuacidad y la falta de respeto; el decoro se expresa, además, en los gestos, en el atuendo, en los movimientos de la cabeza o en la forma de mirar; y, en fin, en la limpieza y forma de vestir, que no puede ser ni la propia de campesinos, ni la ostentosa de los ricos (Jaeger, 1985: 113-254).

Parece claro que quienes así ponderan las virtudes urbanas son Cicerón, Quintiliano y los más instruidos entre los ciudadanos libres<sup>3</sup>. Con el paso del tiempo, otras ciudades —además de Roma— se acercaron a ese nivel de perfección, pero al final del Imperio con dificultad podría encontrarse una percepción similar de la vida en Roma y en el resto de sus dominios. Si acaso, en el entorno de la aristocracia y de las altas jerarquías eclesiásticas se mantiene en la última época del Imperio una tenue continuidad, que permite asociar «urbanitas» y «elegancia»: ahora juntas recibirán el nombre de «curialitas», porque se encuentran en palacios y cortes («curiae»)⁴.

La «curialitas» se concebía al final del Imperio como una suma de *mansuetudo* y de *affabilitas* («paciencia» y «amabilidad») y así se transmite en las enseñanzas escolares admitidas por la Iglesia, pues se trata de unos ideales compatibles con los predicados por el cristianismo y con la ética sustentada en los escritos de los Padres: no se debe olvidar que Ambrosio adaptó el *De officiis* ciceroniano con el

1. NIERMEYER (1984), *s.v. curialis, curialitas, curialiter*, etc.
2. ELIAS (2009), especialmente pp. 130-229.
3. CICERÓN, «Epístola a Appius Pulcher», en *Familiares*, I, xvi, en ella Cicerón utiliza el término «urbanitas» para referirse a las diferencias existentes entre la forma de vida en la ciudad y la «rusticitas», propia del campo.
4. Véase ZOTZ (1990 y 2011, pero 2012).

título de *De officiis ministrorum ecclesiae*, y Martín de Braga recurrirá en su *Formula vitae honestae* al estoicismo senequista, hasta tal punto que durante mucho tiempo se llegó a considerar que esta obra pertenecía al filósofo cordobés. El obispo bracarense —original de Panonia, en el otro extremo del Imperio— tuvo una enorme influencia sobre el monacato hispano y la Iglesia en general y su obra adquirió gran difusión, como era previsible, y según demuestran los abundantes manuscritos conservados de la *Formula*, las traducciones medievales a todas las lenguas occidentales y las abundantes citas de la obra<sup>5</sup>.

Cuando se produce la caída del Imperio y comienza la Edad Media, la sociedad occidental está fragmentada entre los aristócratas de antiguas familias romanas, la nueva aristocracia de origen germánico, las altas jerarquías eclesiásticas —en general, pertenecientes a uno de los dos grupos citados—, los ciudadanos libres, y los siervos de todo tipo y condición. A su vez, la Iglesia tenía en su seno miembros con una actitud estricta y radical, otros más dados a los placeres de la vida mundana, especialmente si estaban en contacto con las cortes, y otros de tendencias consideradas heréticas o instalados, sin más, en la herejía: el equilibrio era inestable y la necesidad de ser vigilantes con la ortodoxia se manifestaba en los frecuentes concilios. Del mismo modo, el pueblo llano abrazaba con igual fervor tradiciones paganas y cultos cristianos: también aquí era necesario luchar de forma continua contra posibles desviaciones, y así lo hacen también los mismos concilios<sup>6</sup>.

Los nuevos gobernantes no tardaron en adoptar o procuraron adoptar los modelos romanos, aunque solo fuera en las formas, pues se sentían herederos y continuadores de una tradición intelectual y política, o al menos, intentaban legitimar su poder de este modo. El influjo de los prelados de origen romano facilita la adopción de ciertas normas de comportamiento que refuerzan las enseñanzas de la Iglesia, sin contrariar los intereses de los nuevos reyes: Martín de Braga consigue que el rey suevo Teodomiro abandone el arrianismo en el 560 y que el sucesor de este, el rey Miro, participe en el II concilio de Braga (572). Leandro de Sevilla, hermano de Isidoro, logra que Recaredo I, rey de los visigodos, se

5. BARLOW (1950) señala la existencia de más de 250 mss. medievales de la *Formula honestae vitae* (o *De quatuor virtutibus*): 40 de ellos se fechan en el s. XIV, mientras que el resto pertenece al s. XV; hubo traducciones, por lo menos, al francés, provenzal, inglés, alemán e italiano. El éxito se debió, sin duda, a su errónea adscripción a Séneca, lo que refleja, a la vez, el espíritu estoico del tratadito. La *Formula* fue publicada en MIGNE (1878, vol. 72, col. 21-28).
6. Véase GIORDANO (1983); resultan especialmente elocuentes los textos recogidos en apéndice, pp. 261-299. Basta leer el *De correctione rusticorum* del citado Martín de Braga: casi un 60% de las supersticiones que cita estaban aún vigentes y reconocibles a mediados del siglo XX; véanse al respecto las ediciones y traducciones anotadas de JOVÉ CLOLS (1981) y NASCIMENTO (1997).

convierta al catolicismo (586). Los ejemplos abundan y solo añadiremos a Remigio de Reims, que bautizó al rey franco Clodoveo I en el 498.

Sin embargo, las tensiones existentes en el seno mismo de la Iglesia harán inevitable que la «urbanitas» se vaya cargando de connotaciones negativas, hasta ser considerada una manifestación de todo tipo de falsedades y vicios, auténtica «perversión de la mente», como diría Gregorio Magno. El pensamiento cristiano más generalizado se forma en esa idea, que acompaña sistemáticamente a otro principio también fundamental, la simplicidad en la expresión, para que los fieles entiendan con claridad el mensaje que se les desea transmitir: de este modo, la elegancia en el hablar retóricamente ornamentado se aleja del ámbito eclesiástico, y más aún, la corrección gramatical, de acuerdo con las conocidas palabras de Agustín: «Nec quaerant grammatici quam sit latinum, sed christiani quam verum» («No busquen como gramáticos cuánto hay de latín; sino como cristianos, cuánto hay de verdad»)<sup>7</sup>, o de Jerónimo: «In ecclesiasticis rebus non quaerantur verba, sed sensus» («En cosas de la Iglesia, no han de buscarse las palabras, sino el fondo»)<sup>8</sup>. Esta actitud explica plenamente la postura de Agustín cuando afirma que «Melius est reprehendant nos grammatici, quam non intelligant populi» («Es mejor que nos censuren los gramáticos a que no nos entienda el pueblo»)<sup>9</sup>.

La ingente labor de Carlomagno no será suficiente para cambiar el curso de las ideas, pero alguno de sus intelectuales más cercanos es consciente de las diferencias existentes entre el mundo de las escuelas palatinas y el de las ciudades, aunque estas sean importantes. Alcuino de York, siendo abad de San Martín de Tours (799), escribe al rey con halagos nada fingidos, en vísperas de su nombramiento como emperador, lamentándose del duro trabajo que tiene que realizar con los niños de Tours, frente al nivel que tenían en la escuela palatina (Chélini, 1961)<sup>10</sup>: ante la «rusticidad» de sus alumnos actuales, recuerda que bastaba la autoridad regia para que los discípulos que acudían a las clases en Aquisgrán se expresaran de forma «elegantísima» (*ellegantissime*) lo que les dictaba la «lucidísima elocuencia» del rey<sup>11</sup>. En todo caso, no se trata de palabras vanas o de simples

7. Para el latín cristiano véase PALMER (1988 [1954], cap. VII: 181-207); la cita pertenece al *Sermón* 299, 6, publicado en MIGNE (1865, vol. 38, col. 1371, p. 193).

8. Las palabras se encuentran como despedida en la *Epístola* 21, «A Dámaso»; cfr. RUIZ BUENO (1962, I: 153).

9. *Enarrationes in Psalmos* (138), en LANERO y EGUIARTE BENDIMEZ (1954, vol. XXII, psalmo 138).

10. Para otros aspectos relacionados con las raíces culturales europeas a finales del Imperio romano y comienzos de la Edad Media, véase el importante libro de BANNIARD y BONNASSIE (1989).

11. *Epístola* núm. 172, recordado por ZOTZ (1990), cit. en p. 400. «Ego itaque licet parum proficiens cum Turonica cotidie pugno rusticitate. Vestra vero auctoritas palatinos erudiat pueros,

halagos, pues el mismo Alcuino y otros hombres de letras de la corte carolingia valoran el comportamiento elegante y la sabiduría, a la vez que recomiendan a los jóvenes que mantengan hábitos adecuados y se muevan con elegancia<sup>12</sup>. Sin embargo, el renacimiento carolingio se fue apagando a partir de la muerte del emperador (814). La expresión «elegantia morum» ('elegancia de las costumbres') parece no ser más que un tópico aplicable a la conducta de los altos prelados y a la vida de algunos reyes.

Será a finales del siglo XI o comienzos del siglo XII cuando «elegantia», «urbanitas», «facetia» y «curialitas» empiezan a perder sus connotaciones negativas y se distancian poco a poco de «obscentitas», «vanitas», «petulantia» o «rusticitas», sin que se impongan por completo, en especial, en ámbitos eclesiásticos los términos que sirven para expresar un nuevo modo de ver la vida o de comportarse en público (Burgess, 1970: 20-34).

El largo camino recorrido y los enfrentamientos ideológicos y políticos de Iglesia e Imperio, así como el profundo deseo de abandonar cualquier influjo pagano, por parte de algunos miembros de la jerarquía eclesiástica, constituyen razones suficientes para apreciar el desgaste del concepto y los sutiles deslizamientos —cuando no las caídas abismales— en un sentido o en otro. Y de ahí que no resulte fácil definir el concepto de «cortesía», cargado unas veces de sentido moral y otras, apegado a la realidad cotidiana a través de pautas de comportamiento.

### *CORTEZLA, CORTEISIE, CORTESÍA*

Tal como se entiende la «cortesía» desde comienzos del siglo XII, y posiblemente desde algunas décadas antes, es un concepto con el que se expresa un ideal de comportamiento, en el que la educación y los buenos modales se imponen en quienes frecuentan la corte de los príncipes y grandes señores, frente a los que no conocen el nuevo modelo por no haberse formado en ese tipo de actitud, ya sea por estar alejados de la corte, ya sea por no pertenecer a ese grupo social (Cropp, 1975: 97-103). Así, se trataría de un comportamiento vinculado de forma muy estrecha con la educación, o con cierto tipo de educación: es obvio que su alcance afecta a todos y cada uno de los aspectos de la vida en su vertiente pública y privada, dando lugar a una nueva moral que marca las relaciones con los superiores, los iguales y los inferiores, desde el momento en el que el individuo se levanta, hasta que se duerme: en ese conjunto de normas se incluye la higiene, la conversación,

---

ut elegantissime proferant quicquid vestri sensus lucidissima dictaverit eloquentia; ut ubique regalis nominis carta decurrens regalis sapientiae nobilitatem ostendat».

12. Así, Alcuino en la *Disputatio de rhetorica et de virtutibus* y Paschasio Radberto a propósito de la vida de S. Adalhard, abad de Corbie; cfr. Zorz (2011), cit. en p. 399.

el trato con los demás y, especialmente con las mujeres, el modo de pasar el tiempo (juegos, música, caza, etc.) y otros aspectos no menos importantes; y todo ello, siempre con buena cara, con rostro afectuoso, con ingenio y modales adecuados, con continencia de gestos, palabras y acciones, evitando conversaciones y actitudes inapropiadas. Se trata, en definitiva, de una demostración de educación y de refinamiento, pues no solo hay que dominar los impulsos primarios, sino que además hay que saber hablar en público, con una conversación amena e inteligente; tener un aspecto físico agradable e ir bien vestido... Sin duda, se trata, también de un nuevo modo de entender la relación del individuo con la sociedad, lo que supone, a la vez, la consciencia de la propia individualidad dentro del grupo. Parece que son muchas virtudes para una sola persona.

Son varios los aspectos que se desprenden de todo lo dicho hasta ahora, y que se pueden resumir en dos: por una parte, el concepto de «cortesía» —con las distintas denominaciones que ha ido recibiendo con el paso de los tiempos— ha recorrido un itinerario largo y tortuoso; por otra parte, el referente de ese concepto se ha visto alterado en función de los intereses de los hablantes —y, sobre todo, escritores— de la lengua, lo que ha dado lugar al empobrecimiento del contenido, a su rechazo en casos extremos, o a su enriquecimiento y, por consiguiente, a su aceptación como expresión de los valores más elevados. Y así, la complejidad del conjunto es resultado del cruce y fusión de tradiciones culturales e ideológicas no siempre afines.

#### TRADICIONES CULTURALES E IDEOLÓGICAS

Ya hemos visto cómo un tenue hilo marca el camino de la «cortesía» desde tiempos de Cicerón hasta comienzos del siglo XII, con continuas intervenciones de los pensadores eclesiásticos, que con frecuencia —también lo hemos señalado— consideran la elegancia como un signo de abandono, de comodidad y de claudicación ante las tentaciones; es la vía expedita para que el demonio consiga sus propósitos: es así como deben entenderse las censuras de Pedro Damiano en el siglo XI a la introducción del tenedor entre la cubertería, por ejemplo<sup>13</sup>. No insistiremos más en ello.

Sin embargo, resulta casi imposible separar la aportación de la Iglesia y la de las cortes, ya que el espíritu religioso no queda circunscrito a los monasterios o a las catedrales, ni tampoco a la curia pontificia o al entorno de otras altas jerarquías eclesiásticas: con frecuencia el poder laico está mediatizado por los consejos de quienes tienen el prestigio de la cultura y el conocimiento del latín. A su vez, los monasterios se organizan siguiendo el modelo de la sociedad, y las reglas de

13. Véase ALVAR y ALVAR NUÑO (2019: 3-24), y bibliografía allí citada.

cortesía que se establecen en su recinto siguen de cerca las normas sociales de las más señaladas cortes, como ya quedaba de manifiesto desde la *Regla* de san Benito (535-545)<sup>14</sup>. Todo cambiará con el auge de las ciudades en el siglo XII<sup>15</sup>.

La cortesía es un ideal que se adquiere en los mismos lugares en los que se aprende la moral cristiana, por eso no pueden ser contradictorias ambas enseñanzas. Cosa distinta es la práctica de ese ideal, pues las exigencias, necesidades y obligaciones del ámbito laico llegan a ser muy distintas a las del entorno religioso. La Antigüedad clásica había transmitido un sistema de valores censurado por la Iglesia, pero del que se podían salvar algunos principios para la vida seglar, inadmisibles en quienes se entregaban al servicio de Dios, con el voto de la obediencia, de la castidad y de la pobreza.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR, Carlos y Guillermo ALVAR NUÑO (2019), «Mesa y tenedor: A propósito de dos innovaciones medievales», en César García de Lucas y Alexandra Oddo (eds.), «*Quando me pago só monje, quando me pago só calonje*». *Studia in honorem Bernard Darbord*, Cilengua, San Millán de la Cogolla, pp. 3-24.
- BANNIARD, Michel y Pierre BONNASSIE (1989), *Genèse culturelle de l'Europe (V<sup>e</sup>-VIII<sup>e</sup> siècles)*, Paris, Seuil.
- BARLOW, Claude W. (ed.) (1950), *Martini episcopi Bracarenensis, Opera omnia*, [Papers and Monographs of the American Academy at Rome. Vol. XII.], Yale UP, New Haven.
- BELTRÁN, José A. (ed.) (2008), Cicerón, «Epístola a Appius Pulcher», en *Familiares*, I, xvi, Gredos, Madrid.
- BURGESS, Glyn Sheridan (1970), *Contribution à l'étude du vocabulaire pré-courtois*, Droz, Genève.
- CHÉLINI, Jean (1961), «Alcuin, Charlemagne et Saint-Martin de Tours», *Revue d'histoire de l'Église de France*, 144, pp. 19-50.
- CROPP, Glynnis M. (1975), *Le vocabulaire courtois des troubadours de l'époque classique*, Droz, Genève.
- ELIAS, Norbert (2009), *El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, 3<sup>a</sup> ed., Fondo de Cultura Económica, México.
- GIORDANO, Oronzo (1983), *Religiosidad popular en la alta Edad Media*, Gredos, Madrid.

14. Para las relaciones entre las normas de cortesía del ámbito monástico y el secular, cfr. NICHOLLS (1985: 22-44), donde establece también el paralelismo entre los puestos de los servidores de grandes casas y los desempeñados por los monjes en sus monasterios.

15. LE GOFF (1979, I: 78-114).

- JAEGER, C. Stephen (1985), *The Origins of Courtliness. Civilizing Trends and the Formation of Courtly Ideals (939-1210)*, Univ. of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- JOVÉ CLOLS, Rosario (ed.) (1981), Martín de Braga, *Sermón contra las supersticiones rurales*, El Albir, Barcelona.
- LANERO, Miguel F., y Enrique EGUIARTE BENDIMEZ (eds.) (1954), *Enarrationes in Psalmos* (138), en San Agustín, *Exposición a los Psalmos*, vol. XXII, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.
- LE GOFF, Jacques (1979), «La ciudad como agente de civilización, c. 1200-c.1500», en Carlo CIPOLLA (ed.), *Historia económica de Europa*, vol. I, Ariel, Barcelona, pp. 78-114.
- MIGNE, J. P. (1865), *Patrologia Latina Cursus Completus*, vol. 38, (Augustine, *Contra litteras Petilianii libri III*), Garnier, Paris.
- MIGNE, J. P. (1878), *Patrologia Latina Cursus Completus*, vol. 72, (Martinus Dumiensis Episcopus Bracariensis, *Opusculum Formula De Honestae Vitae*), Garnier, Paris.
- NASCIMENTO, Aires A. (1997), *Instrução pastoral sobre superstições populares*, Cosmos, Lisboa.
- NICHOLLS, Jonathan (1985), *The Matter of Courtesy. Medieval Courtesy Books and the Gawain-Poet*, D.S. Brewer, Woodbridge.
- NIERMEYER, Jan Frederik (1984), *Mediae latinitatis Lexicon minus. Lexique latin médiéval-français-anglais. Abbreviationes et Index fontium composuit C. van de KIEFT, E. J. Brill, Leiden, [Editio photomechanice iterata]*.
- PALMER, Leonard R. (1988 [1954]), *The Latin Language*, Univ. of Oklahoma Press, Oklahoma.
- RUIZ BUENO, Daniel (ed.) (1962), *Cartas de San Jerónimo*, vol. I., Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.
- ZOTZ, Thomas (1990), «Urbanitas. Zur Bedeutung und Funktion einer antiken Wertvorstellung innerhalb der höfischen Kultur des hohen Mittelalters», en Josef FLECKENSTEIN (ed.), *Curialitas. Studien zu Grundfragen der höfisch-ritterlichen Kultur*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, pp. 392-451.
- ZOTZ, Thomas (2011), «Urbanitas in der Kultur des westlichen Mittelalters. Eine höfische Wertvorstellung im Umfeld von *elegantia morum* und *elegantia corporis*», *Frühmittelalterliche Studien*, 45, pp. 295-308.